

## VISION GENERAL

### Cuáles han sido y son las tendencias de la E.F.

*Jacques André*

La educación física, ¿para qué? Los profesores de Educación Física, como los demás, se muestran en general bastante reacios a una reflexión sobre el porqué de su acción. Tienen más bien tendencia a centrar sus reflexiones sobre el "qué hacer", representado por el conocimiento de las técnicas de las diversas especialidades deportivas y, en rigor, sobre el "cómo hacerlo". Lo que se dice normalmente pedagogía, es decir, el conjunto de técnicas pedagógicas, procedimientos de aprendizaje y progresiones, concebidos como una adaptación de los conocimientos deportivos al nivel del alumno. Sin embargo, es sobre el "para qué" que es necesario razonar para comprender bien la evolución de la educación física y su significación actual. Pretender "educar para el movimiento" sin saber con qué finalidad, tiene el riesgo evidente de no tener mucho sentido ni eficacia.

En el "manifiesto mundial de la E.F."<sup>1</sup>, la FIEP<sup>2</sup> define la educación física como "el elemento de la educación que utiliza de una manera sistemática las actividades físicas y la influencia de los agentes naturales: aire, sol, agua, etc. como medios específicos". Esta definición sintética tiene el mérito de mostrar que la finalidad de la E.F. es la educación, que el medio empleado es el movimiento y la influencia del medio físico. No se trata tan sólo de una educación "del físico" del cuerpo, sino de una educación general por medio del físico.

La E.F. es, por lo tanto, la acción ejercida sobre individuos y no materia, contenido específico a transmitir. Como tal, de ahora en adelante es fácil comprender que depende-todavía más estrechamente que cualquier otra disciplina- de una filosofía, de un proyecto político y esto es tan cierto que siempre es un terreno de luchas pedagógicas y sindicales.

Una ojeada sobre la historia de la E.F. es, en este sentido revelador. Se puede distinguir, con E. Loisel (*les bases psychologiques de l'E.P.*) tres grandes periodos: la edad militar, la edad científica, la edad pedagógica, a las cuales se tiene que añadir hoy una cuarta: la edad del tiempo libre.

Esta distinción -esquemática, indu-

dablemente- no corresponde a una división cronológica muy precisa: así la dirección institucional de la E.F. ha permanecido siempre en manos de militares o médicos (en 1975, un prefecto).

En la *edad militar*, el ejercicio físico se utilizaba como preparación para el combate, se valoraba la fuerza, la virilidad, el coraje. *La gimnasia tiene un marcado carácter militar*. En la *edad científica*, los objetivos son más higiénicos que utilitarios. El ejercicio físico se utiliza racionalmente con el fin de llegar a ser una especie de medicina preventiva, con vistas al desarrollo de la calidad de la salud. La función de recuperación es prioritaria con respecto a la de selección.

En la *edad pedagógica*, se produce una abertura del dominio de las posibilidades educativas del ejercicio físico. La Educación Física (termino nuevo) aparece como un medio de formación completa del individuo sobre los planos motores, afectivo, mental y social. Depende *del ministerio de educación*.

—*La edad del tiempo libre*, corresponde a la época actual. La mayor preocupación de los dirigentes y de los administradores, parece ser la ocupación de las masas, de los jóvenes, en el sector de la vida correspondiente al tiempo libre en el cual, entregados a sí mismos, habría el peligro de que estuviesen ociosos y por lo tanto se convirtiesen en un peligro para el orden social establecido. "*La juventud y el deporte son dos problemas estrechamente ligados en la medida en que la juventud tiene que encontrar su forma de expresión a través del deporte*" (Nungesser, 1968)".

## CORRIENTES ACTUALES

### La corriente deportiva

*El deporte educativo de masas:*

El punto de partida es un análisis sociológico y una decisión política que, en nombre del realismo, del modernismo, de la abertura hacia el mundo de la eficacia, concluyen que la E.F. no puede ser otra cosa que deportiva.

El deporte, de todos modos, está influenciado por nuestra sociedad de consumo; reproduciendo sus fallos. Es necesario, pues, transformarla para utilizarla en una perspectiva de educación, de ahí la expresión: "deporte educativo" (como les gusta decir en esta corriente) y hacer la forma de que no sea reservado a una elite -ya que la competición origina la selección y, por tanto, la eliminación- abriendo ésta y la práctica de los deportes al tiempo libre, a las masas; es "el deporte educativo de masas". De hecho, el método consiste en partir de las realidades (las activi-

dades deportivas, los deportes colectivos, sobretudo) y en "tratarlas" de forma que sean educativas, buscando la caución de las ciencias de la educación, de la psicología científica especialmente. Los seguidores de esta corriente se basan, pues, esencialmente en los trabajos de autoridades tan universalmente reconocidas como Wallon y Piaget, con el fin de adaptar las actividades competitivas institucionalizadas al niño en sus diferentes edades.

Reunir dos autores tan divergentes, reducir las ciencias humanas únicamente a la psicología científica, que presentan como si fuese la única verdad (pero teniendo en cuenta que Piaget se ha definido siempre no como psicólogo, sino como epistemólogo)...todo esto parece bastante superficial y sospechoso.

*Las repúblicas de los deportes*, o la educación cívica antes de la educación física.

Las experiencias se inscriben en la misma corriente. La competición deportiva se practica por el conjunto de los alumnos en un cierto sentido, el de una educación cívica, en una óptica democrática basada en la participación.

La competición es el motor del proceso, y constituye la fuerza y el control del entrenamiento. Todo gira a su alrededor.

Los alumnos participan en la organización de los encuentros, la constitución de los equipos, el arbitraje, poner los resultados en el marcador, en la propaganda, en las diversas tareas materiales.

Se trata de un modelo de organización en el que no se deja nada al azar. El trabajo se divide, se reparte entre todos. Cada uno tiene una tarea precisa y se le da un título: presidente, secretario, tesorero y hasta juez-árbitro, cronometrador, marcador...

Pero la participación de los alumnos no sobrepasa las tareas secundarias. No afecta a los objetivos que se persiguen, el contenido de la enseñanza, el método pedagógico... De hecho, esta participación no es muy diferente de la del alumno que, en la escuela tradicional, borra la pizarra y va a buscar la tiza, aunque sí es más generalizada, más organizada, más eficaz en el sentido que no permite ni la inercia ni la crítica.

En esta red administrativa, minuciosamente elaborada, al servicio del rendimiento, la organización es el valor fundamental... Los alumnos el deporte mismo vienen luego; es la imagen completa de lo que puede ser una sociedad burocrática, en el campo del juego y del tiempo libre. En definitiva, en esta corriente, lo que se busca es la integración del ser humano en la sociedad por me-

dio del deporte. Bajo el disfraz de organización de juegos deportivos inofensivos y motivadores se modelan una serie de individuos que asimilan con toda naturalidad la ideología del rendimiento, la valoración de la competición, la necesidad de organización y jerarquía, y el respeto de la disciplina.

*Los deportes y actividades al aire libre*, o la comercialización del tiempo libre.

Estas actividades están hoy muy de moda y se las presenta como liberadoras. Debido a la industrialización y a la urbanización, hay un aumento de las vacaciones largas y la necesidad de la vuelta a la naturaleza cada día se siente más vivamente.

La escuela ha de preparar para el tiempo libre del adulto. La acción del profesor en E.F. se inscribe en este cuadro. Se le ofrecen facilidades para organizar estancias al aire libre. Esta orientación lo tiene todo para seducirlo: escenario inimitable, aire puro, sol, agua, nieve, árboles... la ventaja pedagógica del cambio de lugar, la vida física espontánea, facilidad para las relaciones humanas, ausencia de competición...

Todo esto es innegable pero este retorno a la naturaleza se efectúa en determinadas condiciones. Si la competición parece ausente, aunque su sombra sigue presente, las actividades no dejan de inscribirse en el cuadro de las federaciones deportivas, la técnica así como el material están siempre presentes...

Las pistas de nieve están llenas de palos de esalon, los ríos encauzados, los lagos y las costas sembradas de boyas; y hasta en los bosques hay trazados de pistas, la actividad física por lo tanto se encuentra bastante encuadrada. Los deportes que necesitan más material y equipo (esquí, vela, equitación) son los que recomienda más la publicidad... y los instructores oficiales. De aquí a pensar que es bajo la presión de los comerciantes del tiempo por lo que la escuela de la iniciación necesaria al futuro consumidor...tan solo hay un paso.

Estas técnicas para el tiempo libre ¿no son más bien mercancías ofrecidas como pasto de consumidores condicionados y ávidos de "aparentar" que medios de liberación y de educación permanente?

### La corriente psicomotora

J. Le Boulch, profesor de E.F. y médico es uno de los nombres más ilustres de esta corriente, es uno de sus fundadores. En primer lugar define una concepción general de la educación y aborda después el medio, el movimiento según un método científico. El título de una de sus obras es revelador

en este sentido: *la educación por el movimiento.*

Ya no se trata como en la anterior, del deporte-realidad social, que es el punto de partida (y luego el objetivo final) del proceso, deporte en el que se busca lo que puede ser educativo sin haber definido con antelación las finalidades de la /educación,, *aquí /os objetivos están determinados.* Se trata de *"favorecer una expansión humana que permita al hombre situarse y actuar en un mundo en transformación para:*

*-un mejor conocimiento de si mismo;*

*-una mejora de su conducta;*

*-una verdadera autonomía y el acceso a la responsabilidad en el cuadro de la vida social"*

Es, en suma, una educación total de la personalidad lo que se propone , solamente la educación por el movimiento .

En esta perspectiva, la educación psicomotriz está centrada en el desarrollo de ciertas aptitudes en el aspecto de la percepción y de la motricidad en relación con las funciones mentales. No se confunde con el aprendizaje de habilidades o de determinados comportamientos sociales como en el caso anterior. Las situaciones motrices se han escogido rigurosamente en función de su interés formativo respecto a las necesidades

Finalmente la educación pasa delante de la instrucción. La formación (*"desarrollo del dominio de unas determinadas situaciones para el entrenamiento de la iniciativa, de la plasticidad, de la espontaneidad que lleva a una mejor adaptación"*) *suplanta el aprendizaje ("adquisición de un hábito preciso por repetición de un mismo gesto que tiende a la realización exacta de una tarea determinada ).*

Para conseguir este objetivo, el autor de *la "psicocinética"* se limita a un método de investigación científica, es decir, positivista, fundado en la experimentación en el laboratorio, utilización de medidas y extracción de leyes. Se llega a privilegiar la educación del gesto según un método muy elaborado. El problema de la motivación se encuentra así planteado. No está representado por la competición sino por la interiorización que consiste, para el sujeto, en sentir y analizar lo que pasa en su cuerpo (ya que esta relación está en la base de la socialización) y por la comunicación con los demás, profesores y alumnos.

En definitiva, esta corriente se inscribe en el cuadro de la nueva educación.

-Hace pasar al alumno delante de la habilidad, es decir, que se da prioridad al *"cuerpo vivido"* rechazando el *"cuerpo hecho"*.

*"Hay dos maneras de practicar el movimiento: el movimiento hecho por el alumno que controla su cuerpo, y el movimiento hecho por el alumno que tiene el cuerpo guiado desde el exterior"*.

-Se hace pasar el modo delante de la materia: *"el educador que propone el movimiento tiene tanta importancia como el mismo movimiento"*.

-Se hace pasar la adaptabilidad (capacidad de adaptarse permanentemente a nuevas situaciones) delante de la adaptación dando prioridad a la disponibilidad corporal y rechazando todo adiestramiento.

-Da prioridad a la autonomía, dejando de lado relativamente el rendimiento inmediato.

-Por medio de una mejor relación con uno mismo, mejora el saber estar en grupo en el sentido de la comprensión recíproca y no de la competición.

A pesar de todo, no deja de tener dificultades para aplicarlo:

-Si, como ha demostrado Wallon, el movimiento constituye la base histórica de la personalidad de uno a tres años, ¿se puede generalizar este principio al nivel de los adolescentes de enseñanza secundaria?.

-Como el método no es oficial, los profesores de E.F. no reciben ninguna formación en este sentido<sup>2</sup>. La minoría interesada por esta vía, como se mueve en un ambiente deportivo, difícilmente puede evitar la contaminación y cambiar de mentalidad...

*"Resultado una cierta desnaturalización de las opciones fundamentales.*

-Algunos limitan el método a una técnica que les parece valiosa por la utilización de algunas palabras "científicas" y lo integran alegremente en su enseñanza de las técnicas, en la preparación de los exámenes de E.F. y de las competiciones.

-Otros se desmarcan más rápido del deporte, camuflan con términos del tipo: espacio, tiempo, esquema corporal, cuerpo vivido, contrastes..., acciones ordinarias, la causa de las cuales no se explican.

-En general, resulta un cierto confinamiento al nivel de la técnica y de la receta pedagógica; la reflexión educativa periódica, la dimensión política, se encuentran ausentes. Por otra parte, al cuerpo raramente se le considera como sede de las pulsiones, de los deseos, sino que sobretodo como medio de adquisición de los mecanismos de base escolar: lectura, escritura.

En definitiva, las críticas de esta corriente están referidas al positivismo y esencialmente a la aplicación que se hace, y todo ello por falta de una formación profunda de los profesores en este sentido.

### **La psicomotricidad:**

Siempre en el sentido de una educación global, P. Parlebas<sup>3</sup> criticando lo que hay de parcial en la concepción precedente, plantea la constitución de una psicomotricidad, ya que la presencia de los otros trastorna la motricidad. *Ya que pretende principalmente ser "científica", su finalidad esencial es proporcionar un objetivo a la E.F.* Esta se convierte para él *"la ciencia de las condiciones de eficacia en la utilización educativa de las conductas motrices"*.

Así, quiere evitar una *"E.F. en ruinas"* y hacer una disciplina total y no bajo el *"el vasallaje de otras"*. Con la preocupación de ver las cosas de una manera elevada, no propone un método sino que se sitúa por encima del debate *"anticuado"* que opone deporte y educación física, ya que el deporte para él no es más que *"un conjunto de situaciones motrices institucionales, subconjunto del conjunto de todas las situaciones motrices que se pueden plantear"*. Actividades deportivas de competición, de tiempo libre, de expresión, todo es interesante.

En esta visión amplia del movimiento, se puede, entonces, preguntarse ¿por qué limitar de esta manera la E.F. a la pedagogía de las conductas motrices? ¿Por qué no podría llegar a ser una pedagogía del cuerpo (y de qué cuerpo)? ¿Del cuerpo soñado, del cuerpo deseo, del cuerpo máquina?.

Aunque, con el fin de continuar siendo "científico", eficaz, serio, y sobre todo creíble, P. Parlebas rechaza estas preguntas. Llega por lo tanto, a aislar las conductas motrices de todo contexto socio-político. Por esta razón, toda su reflexión está guiada por la preocupación dominante de neutralidad y de objetividad científica.

Esto se convierte en una pura ilusión cuando se sabe que esta objetividad constituye una opción filosófica, un postulado de base que responde a una toma de posición puramente subjetiva.

### **Hacia una educación física de ruptura, para una mejor relación con el cuerpo**

Esta tendencia reciente parte de un análisis sociológico y político del deporte que no se había hecho hasta estos momentos y que todavía ahora se realiza muy raramente.

#### *Análisis crítico del deporte*

El deporte apareció en Inglaterra a finales del siglo pasado. En correspondencia al advenimiento del maquinismo industrial y el tipo científico, técnico, de organización de la producción. Está ligado estructuralmente a una base económica y es el resultado de la disminución del tiempo de trabajo, de urbanización,

de la modernización de los transportes.

Con la creación de las federaciones nacionales e internacionales, se llega a una institución mundial con una organización centralizada y jerarquizada, basada en el endeudamiento.

Esta institucionalización del deporte, en sus estructuras, en su funcionamiento, en las ideas que vehicula, es el reflejo de la sociedad capitalista que lo ha engendrado. Al mismo tiempo, contribuye a desarrollarlo y a perpetuarlo.

Se necesita, en efecto, distinguir actividad física y actividad deportiva. Lo que constituye la naturaleza deportiva de una actividad en su institucionalización, es decir, su organización, su aparato, sus códigos, sus reglas, sus campeonatos. Ya que la institución deportiva fielmente los valores de la sociedad capitalista: rendimiento, competición, trabajo, esfuerzo, ganancia, récord, selección, jerarquía y disciplina...

El deporte permite pues, ocupar el sector de tiempo libre e inculcar estos valores, y así es como, en una atmósfera relajada y bajo una apariencia de neutralidad, del estadio a la fábrica, de la fábrica al estadio, se facilita la transición. La atención de los deportistas, tanto practicantes como espectadores, se encuentra desviada de las preocupaciones sociales, económicas y políticas.

-En el plano psicológico, la actividad deportiva permite la contención de las pulsiones agresivas en los límites socialmente permitidos: *"lanzar pesos o el disco al estadio pero no las coles a la calle"*. Poseído por la sed del rendimiento , del progreso, el deportista se reprime a sí mismo, desvía su energía sexual hacia la actividad física, canaliza su agresividad, limita su actividad intelectual crítica. Esta auto represión resulta muy útil a los dirigentes, los cuales todos, aprecian el papel catártico del deporte<sup>4</sup>.

Además, la fascinación del campeón y la atracción hacia este modelo, conllevan la masificación y el conformismo.

Apoyando la idea de competición, de selección y por tanto de eliminación, el deporte lleva en sí una aceptación de la jerarquía. Al deportista le gustan los honores, los títulos y respeta la gloria del poder, del dinero, del orden establecido. Como la progresión de los resultados depende del esfuerzo, éste se convierte en un culto, en un mito, ya que la "superación de uno mismo", la habilidad, son virtudes indiscutibles.

Así se forma un cierto tipo de hombre objeto sumiso, conformista y arribista.

*La ilusión del deporte educativo*

Delante de los escándalos financieros, las estafas, las violencias, el chauvinismo que se producen en las manifestaciones deportivas, cada día hay un número mayor de profesores que formulan críticas al deporte. No obstante, la mayoría de ellos -ya sea por convicción o por justificar su función- siempre les parece que pueden hacer "educativo" el deporte, adaptando los reglamentos, abriendo la competición a todos, haciendo practicar el máximo de actividades. "El educador es el que ha de dar al deporte sus reglas morales", ha dicho Guiraudoux y todavía hay muchos que creen en esta idea o bien que quieren creer.

De todas maneras, son las instituciones las que forman casi completamente al hombre y no la actuación o las buenas intenciones de algunos profesores. La institución militar, por ejemplo, fabrica un cierto tipo de individuos, la institución deportiva otros..., quizá no muy alejado del precedente.

En definitiva, el cuadro institucional determina una cierta forma de enseñar y estos dos elementos son los que ejercen la influencia más fuerte sobre la formación profunda del ser humano, transformando en buenas intenciones los intentos educativos de los profesores. Creer en el deporte educativo parece, por lo tanto, un engaño. Sólo hay un deporte y éste vehicula toda una ideología, la de la clase dominante.

Estas ideas aparecen con otras palabras en la revista *Partisans*, nº43: "Deporte, cultura y represión", han contribuido a incitar a la minoría de profesores de E.F. que estaban de acuerdo con estas ideas, a buscar otra forma de educación por el movimiento o, mejor dicho, otra relación con el cuerpo y dejar así de hacer el papel de guardias, de controladores del cuerpo, dejando de efectuar un marcaje corporal, de ejercer una presión física en nombre de determinadas normas que no se han de discutir.

#### *La expresión corporal*

Está muy de moda, tal como dice C. Pujade-Renaud "el lugar mítico de todos los posibles". Se desprenden sin embargo, algunas ideas centrales teóricamente expresadas.

— Al cuerpo no se le considera como un instrumento al servicio de proyectos, del espíritu, ni tampoco como un lugar de paso para la adquisición de futuros conceptos socialmente deseables (psicomotricidad), sino como el lugar., el centro de la vida al que es necesario devolverle la palabra.

— Es necesario "vivir el propio cuerpo", conocerlo profundamente, dejarlo expresarse, comunicarse con él, acostumbrarlo al placer. A fuerza de estar formado y reformado

por la cadena educativa familiar, escolar, militar y profesional, el cuerpo reprimido ya no siente nada, no se expresa, no vive. Nada más se le considera como un medio de producción o de consumo. Es necesario pues, escucharlo, dejarlo "hablar".

Los pedagogos de psicomotricidad se basan en psicología experimental. Aquí, las bases son los trabajos del psicoanálisis. La motricidad es mucho más el resultado de la historia personal del individuo, la cual se ha inscrito en su cuerpo, que no el producto de aprendizajes.

Es por esto que el descubrimiento, la toma de conciencia de sus inhibiciones, repulsiones, bloqueos o de sus atracciones, de sus placeres, permitirá conocerse mejor, vivir más a gusto con los demás.

Esto, por ejemplo, es fundamental para los profesores. Se enseña más lo que se sabe que lo que se sabe; su cuerpo habla a los alumnos al mismo tiempo que habla. Por medio de su cuerpo puede comunicar el bienestar, la desconcentración, la libertad, el placer, o a la inversa, la inquietud, el movimiento reprimido, la mezquindad, y el esfuerzo doloroso.

Estos principios teóricos, son aparentemente, seductores. En el nivel de la aplicación se distinguen dos niveles fundamentales:

— En el primero se da como una degeneración de estas ideas, como una forma de recuperación. A la expresión corporal se la considera como una asignatura más, enseñada por un especialista. Se reserva para las chicas, se asimila por la danza, por la rítmica, por el mimo. Expresarse está bien, pero sobre todo se necesita para comunicarse con los demás, para esto se necesita un código. La técnica adquiere toda su importancia, teniendo en cuenta que los profesores han estado formados en este sentido de la habilidad, del orden, de una estética definida. El cuerpo es, pues una vez más dominado, castrado sometido a un determinado lenguaje, a las normas escolares. Como en la escuela, es necesario evaluar, programar, anotar las "creaciones". El cuerpo de nuevo "asediado por la palabra, se he vuelto sabio, es un cuerpo hablado"<sup>6</sup>.

Esta trampa es de todas formas, difícil de evitar en la "sesión" de expresión corporal en la escuela entre dos clases donde el silencio, la inmovilidad, el conformismo, la represión son frecuentes entre los valores más importantes.

— La segunda orientación trata de evitar esta desnaturalización con la técnica de danza o los valores escolares. A la emoción, al instinto ya no se les hace callar, a los gestos espontáneos ya no se les codifica.

La improvisación es quien manda, el cuerpo sensorial, pulsional, lo imaginario se pone en marcha. Se asiste entonces a una especie de "happening" que tiende a la realización colectiva de los instintos primarios.

En Wilhem Reich (*la función del orgasmo*) está en la base de esta concepción, la bioenergía se inscribe en esta corriente. Se ha de liberar la energía fundamental en los músculos y en las emociones -la tensión muscular es un factor esencial en los trastornos emocionales- liberar al cuerpo de su "coraza caracterial". El cuerpo y el grupo aparecen como medios de psicoterapia.

Pero es difícil imaginarse estas sesiones en el marco de la institución escolar. Los pocos intentos han chocado con vivas reacciones administrativas en nombre de la moral.

Por otra parte, el cuerpo tiene otras cosas que expresar aparte de los instintos elementales: deseo del coito o deseo de violencia? ¿liberando "Eros" no se libera también "Thanatos"?

Este retorno brutal a la corporeidad parece más próximo a un retorno a la primitividad pero, ahora, es fácil de comprender esta tendencia que se escribe en la reacción contra una vida superrepresiva mecanizada, programada, contabilizada, en la que la expresión de los instintos y de las emociones no encuentra lugar.

#### *El juego*

Siempre es para dar lugar al principio del placer respecto al principio de realidad que los adversarios del deporte quieren utilizar el juego. El juego no pertenece a una institución: sus reglas son definidas, modificadas, "ahora y aquí" según la imaginación de los niños. En esto, difiere fundamentalmente del deporte, es el dominio del sueño, no se trata del rendimiento. El juego tiene un sentido, puede expresar fantasmas inconscientes, permite vivir, revivir ciertas situaciones, inventar, crear. Esta práctica es fundamental, ya que es la formación de estas pulsiones, portadoras de placer, denominadas autotéticas<sup>9</sup> que ejercen la más importante influencia sobre el desarrollo de la persona.

No obstante, hay un límite: la repetición es el motor esencial del juego<sup>10</sup> ya que no saldría nada creativo en este "dejarse ir" fuera de expresión de automatismos, de costumbres, de instintos.

En cierta manera, ¿sería una regresión, es necesaria? ¿y el profesor de E.F. es capaz de ayudar, por medio de éstos, al niño a conocerse, a analizarse? ¿Es capaz de asumir este papel de animador, que algunos no dejarán de compa-

rar con el de monitor de colonia de vacaciones mientras se resiente de que su función se denigra en la institución escolar? ¿No hace el papel de agente de liberación de una enseñanza tradicional de sumisión y de represión?.

La no directividad se muestra también difícil en la E.F.. Por una parte, un gran número de alumnos están moderados por lo que han visto o vivido del deporte y tratarán de repetir inconscientemente los mismos estereotipos que son los motores de una técnica deportiva; por otra parte, los que están vacunados contra esta práctica deportiva, tienen tendencia a apartarse de cualquier actividad física. El fracaso deportivo, como el fracaso amoroso, tiene en efecto una resonancia afectiva profunda.

Por otra parte, los riesgos de accidentes laborales y la represión administrativa constituyen obstáculos más importantes.

Parece, por lo tanto, que el profesor de E.F. ha de proponer objetivos claros, escoger situaciones precisas materializadas. Esto parece, sin duda, autoritario, pero su actitud personal se ha de demostrar no directiva. Será hecha con autenticidad (cesar de hacer papeles), de congruencia, es decir, de unidad, de constancia, de coherencia entre el hombre, su filosofía y su práctica diaria, de empatía (ponerse en la piel del otro, escucharlo sin juzgarlo, buscar profundamente lo que siente)<sup>11</sup>.

Entonces será, no un dejar hacer, sino un dejar ser. Pero se trata de una actividad común a todo profesor y no de un contenido específico.

Este cambio de perspectiva de las diferentes orientaciones de la E.F. actual pone finalmente el problema del papel que se desea que haga el profesor en esta disciplina.

Este es diferente según el contenido que se escoja. Además esta elección se hace siempre en función de un vasto proyecto político camuflado con justificaciones pedagógicas. Hoy, el deporte es la base educativa de un vasto plan de educación para el tiempo libre. La E.F. no es tanto una educación del cuerpo, del gesto o de las capacidades institucionalizadas con el objetivo de la instrucción cívica. Esta se encamina al reclutamiento y a la formación de algunos productores de récords y de una masa de consumidores, de espectadores deportivos y de actividades al aire libre, otras fuentes de provecho y de movilización.

Al mismo tiempo el profesor se encuentra en la encrucijada de dos influencias más: la de la institución deportiva y la de la institución escolar.

— La primera le pide iniciar a cuan-

tos más mejor, seleccionar, proveer a los clubs, todo esto es una ideología del rendimiento, una moral de trabajo, del esfuerzo, en un mundo de medida y de jerarquía.

— La segunda tiene presente todavía esencialmente la función del "profesor de gimnasia" como compensatoria, próxima a la del "*gentil animador de la escuela*" que acciona las válvulas de seguridad para permitir que el niño pueda soportar mejor las obligaciones escolares.

— De la primera influencia resulta, por lo que respecta a la manera de ser del profesor de E.F., un tecnicismo estrecho, una visión materialista y utilitarista, la adopción como necesidades de valores como la fuerza, el trabajo, la concurrencia, la jerarquía.

— De la segunda, con la preocupación de ser tomado en consideración, un intelectualismo gratuito, un cientifismo que se aplica sobre temas ridículos, una religión de la ciencia exacta con el fin de que todo sea indiscutible, un menosprecio por lo afectivo, una desencarnación en provecho del intelecto una falta de compromiso y ...¡exámenes de E.F.!

Las influencias de estas dos instituciones convergen en el sentido del orden establecido. El cuerpo sólo es un instrumento, calla o funciona más que habla, produce o sirve para producir más que siente. Nada más que liberándose de esta carcasa institucional, burocrática, la E.F., tanto en su búsqueda como en su práctica, podrán evolucionar. Los profesores de esta asignatura, aunque tengan razón de querer su incorporación al Ministerio de Educación, por el contrario, no tienen nada a ganar si copian las estructuras y los valores de una enseñanza tradicional en la que el cuerpo está muerto. Tienen mucho más que hacer participando en la crítica y en la renovación profunda del sistema escolar en el sentido de la transdisciplinariedad, ya que el profesor de E.F. ya no tiene el monopolio del cuerpo como el profesor de filosofía tampoco tiene el de esta asignatura.

Por otra parte, aunque esto pueda parecer utópico es indispensable luchar contra el imperialismo de la institución deportiva sobre la E.F. escolar. Se tiene que pasar por esta rebelión para abrir la puerta a otra relación con el cuerpo, a los demás y al mundo, para poder "*cambiar la vida*". Toda búsqueda en E.F. ignora esta dimensión (y desgraciadamente es la más corriente, ya que es la oficial) no puede desembocar más que en una aplicación limitada y naturalmente desnaturalizada.

Liberar la E.F. de sus trabas y de sus opresiones institucionales, liberar el cuerpo, darle la palabra, éstas son las direcciones fundamen-

tales que se inscriben en otro proyecto social y político. Además es necesario que los profesores se sientan con el derecho de tener un proyecto.

— Quizás es más importante para un profesor ser consciente, que no profesionalmente concienzudo. No hay en esto una nueva consciencia profesional en la que al final sería un privilegio la cuestión: "*¿para qué?*"